

Ritos y plegarias lunares de fertilidad

NOEMÍ CRUZ CORTÉS

Las fuentes indígenas coloniales y los códices mayas nos permiten reconstruir diversos ritos lunares que realizaban los mayas del posclásico y de los primeros años de la Colonia.

En este artículo se analizan dos cantares de El libro de los cantares de Dzitbalché y dos plegarias de El ritual de los Bacabes, los cuatro textos relacionados con la fertilidad humana y vinculados a la Luna, la diosa madre por excelencia entre los mayas.

I

La bellísima Luna
se ha alzado sobre el bosque;
va encendiéndose
en medio de los cielos
donde queda en suspenso
para alumbrar sobre
la tierra, todo el bosque.
Dulcemente viene el aire
y su perfume.
Ha llegado en medio
del cielo; resplandece
su luz sobre
todas las cosas. Hay
alegría en todo
buen hombre.
Hemos llegado adentro
del interior del bosque donde
nadie (nos) mirará
lo que hemos venido a hacer
Hemos traído la flor de la Plumeria

La flor del *chucum*, la flor
Del jazmín canino, la flor de...
Asimismo el nuevo polvo de calcita
Dura y el nuevo
Hilo de algodón para hilar;
la nueva jícara...
la nueva tarea de hilado...;
nuevo calzado,
todo nuevo,
inclusive las bandas que atan
nuestras cabelleras para
tocarnos con el nenúfar;
igualmente el zumbador
caracol y la anciana
[maestra]. Ya, ya
estamos en el corazón del bosque,
a orillas de la poza en la roca...¹

Versos como éstos, extraídos de *El libro de los cantares de Dzitbalché*, eran aquellos que las mujeres mayas entonaban en una noche de Luna llena, bajo el amparo y la complicidad que otorgaba

la oscuridad de la espesa vegetación, durante un ritual de fertilidad dirigido a la diosa lunar.

Entre los mayas la fecundidad y la reproducción de los hombres eran de suma importancia, ya que de éstos dependía la vida de los dioses y la pervivencia del equilibrio del universo. Por eso eran relevantes todas aquellas ceremonias que buscaban obtener o incrementar estos aspectos.

La Luna, diosa madre para los mayas prehispánicos, era por excelencia la deidad a quien se encaminaban los actos religiosos relacionados con la fecundidad humana. Los ritos lunares de fertilidad fueron efectuados, casi siempre, por mujeres; según las fuentes, éstas hacían dos tipos de ritos: para atraer o conservar al marido y para tener un vientre fecundo. Aunque participaban mujeres solteras y casadas, la mayoría eran jóvenes que recientemente habían contraído matrimonio; sólo existía una dirigente: “la anciana maestra”,² una mujer que había pasado la etapa menopaúsica.

El “cantar 7: *Kay nicté*” de *Los cantares de Dzitbalché* describe que las mujeres vestidas con ropas nuevas se adentraban en la maleza y se reunían alrededor de una poza de agua (*baltun*) o a la orilla de un cenote en donde se desnudaban y soltaban sus cabellos; después cuando Venus aparecía ante sus ojos, iniciaban un baile ritual y pedían a la Luna que vertiera sus bondades fértiles sobre ellas. Ofrecían los presentes que habían traído consigo, entre los que destacaban el algodón, el hilo, las bandas, una nueva labor de tejido, caracoles y la flor de la plumería.³ Estos elementos de significación lunar se han identificado también como símbolos de fertilidad.⁴

Alfredo Barrera Vázquez registra, durante la década de los setentas, una ceremonia que realizaban algunas mujeres mayas en la península de Yucatán, la cual guarda una estrecha similitud con la que hemos descrito:

Kay Nicté, es actualmente una ceremonia mágica para hacer regresar, si se ha ido o asegurar si permanece cerca, al amante, que practican mujeres solas y desnudas, dirigidas por una anciana, de noche, a la



Diosa I con un caracol en la espalda
(Dresde 21a).

luz de la luna, y en un *baltun* (poza natural en roca viva), escondido en un bosque, utilizándose flores de la plumeria silvestre, que no abre su corola, las cuales se echan al agua cuando la paciente toma un baño, al mismo tiempo que las otras participantes danzan alrededor de la poza cantando palabras alusivas. Se dice que el rito debe practicarse nueve noches seguidas, después de las cuales el agua de la poza se utiliza para preparar un filtro de amor.⁵

Aunque no se menciona de manera explícita, parece que en ambas ceremonias la luz provenía de la Luna llena, pues es cuando ilumina con mayor potencia; tal vez las mujeres esperaban que estuviera en el punto más alto para llevar a cabo el ritual, y de esta forma recibir las energías de fecundidad que fluían a través de la luminosidad de este astro.

Entre los mayas, desde tiempos prehispánicos hasta hoy en día, la Luna ha estado vinculada con la fertilidad humana, en algunas comunidades actuales se cree que regula la menstruación, periodiza el embarazo y anuncia el tiempo del parto. Un mito tzotzil narra que para ascender de la tierra al cielo, la Luna tuvo que utilizar su telar, el cual tenía nueve niveles, por esa causa el embarazo dura nueve meses, pues cada escala simboliza un mes de gestación.

En los códices *Dresde* y *Madrid*, los mayas yucatecos del Posclásico representaron a la Luna con dos figuras antropomorfas femeninas, una de

apariciencia joven: la diosa I, y otra de apariciencia anciana: la diosa O. Es la primera quien nos interesa en este estudio. La diosa I ha sido identificada como la diosa Ixchel que aparece en las fuentes coloniales; según Landa era “la diosa de hacer las criaturas”⁶ y tal vez por este atributo, las mujeres estériles recurrían a ella y la invocaban en una danza ritual, como la que hacían alrededor de una poza de agua.

II

En *Los cantares de Dzitbalché* existe otro canto que parece aludir a una ceremonia prematrimonial, en la que deidades femeninas son invocadas por mujeres vírgenes:

Alegría
Cantamos
porque vamos
al Recibimiento de la Flor.
Todas las mujeres
mozas,
[tienen en] pura risa
y risa
sus rostros, en tanto que saltan
sus corazones
en el seno de sus pechos.
¿Por qué causa?
Porque saben
que es porque darán
su virginidad femenil
a quienes ellas aman.
¡Cantad La Flor!
Os ayudarán (acompañarán)
El Nacom y el
Gran Señor Ah Kulel
presentes en el cadalso.
El Ah Kulel canta:
“Vámonos, vámonos
a poner nuestras voluntades
ante la Virgen
la Bella Virgen
y Señora

la Flor de las Mozas
que está en su alto cadalso,
la Señora...
Suhuy KaaK.
Asimismo [ante] la Bella
X Kanleox
Y [ante] la Bella X Z
oot y la Bella
Señora Virgen
X T’oot’much.
Ellas son las que dan el Bien
a la Vida aquí sobre
la Región, aquí sobre
la Sabana y a la redonda
aquí en la Sierra.⁷

Aunque se mencionan varios nombres de deidades femeninas,⁸ todas ellas reciben el título de “Virgen y Bella” y resalta el hecho de que son las “que dan el bien a la vida”, es decir, son las propiciadoras de la existencia. Es probable que por el contexto del ritual se traten de diosas de aspectos lunares y de fertilidad, pues sus nombres se relacionan con el fuego, las flores y con la lluvia.

Otro título recurrente es “Señora”, ahora bien, “Señora” (Ixik) es el nombre que aparece en los glifos de la diosa I, Ixchel, en el *Códice de Dresde*, propiamente Uh Ixik, la señora de la Luna.⁹ Thompson dice que el glifo de la diosa tal vez implique el significado “la mujer”, él lo traduce como Colel, la Señora, “título dado a las antiguas diosas y a las santas en las oraciones yucatecas modernas”.¹⁰



Por otra parte, “la flor” era una alusión a la boda y podía estar relacionada con la sexualidad femenina; tal vez era una metáfora: recibir la flor

significaba dar la virginidad “a quienes ellas aman”. Así, “el recibimiento de la flor” se trataba de una letanía que se utilizaba en un ritual de preparación, que contaba con la participación de dos sacerdotes, el Nacom y el Ah kulel, y que debía llevarse a cabo antes de la unión de la pareja, es decir, cuando las jóvenes abandonaban su hogar. Fray Bartolomé de las Casas al describir una boda, nos dice que había cantos y bailes, tal vez entre ellos estaba éste y se entonaba en el momento en que el padre del novio enviaba a la casa de la joven...

[...] solemnnes nuncios y mujeres ancianas y honradas que viviesen con la doncella, la cual traían en los hombros ciertos hombres de bien que habían ido también por ella. Hacíase gran fiesta, bailes y regocijo, y habían grandes comidas y borracheras en casa de la doncella el día que la despedían [...] Llegada y entrada en casa (del novio), poníanla en su tálamo [...] Entretanto habían grandes bailes y cantos y alegría con mucha fiesta.¹¹

III

La Luna no era una deidad exclusiva de las mujeres mayas, los hombres también recurrían a ella, especialmente cuando tenían problemas con su virilidad. En *El ritual de los Bacabes* encontramos la oración denominada “texto para la erección del hombre”,¹² una plegaria curativa que servía para contrarrestar la impotencia sexual, un terrible mal que impedía, entre otras cosas, la procreación. Este rezo formaba parte de un rito lunar, ya que la deidad invocada era la Ix Hun Ahau y seguramente era llevado a cabo por el chamán o curandero, quién debería tener al enfermo junto a él:

¿Cuál sería el símbolo
de tu rabo?
¡oh!
Ha de ser el huso de oro
de Ix Hun Ahau “La uno-ahau” [la señora]...
¿Qué sería o que



Diosa lunar frente al telar (*Madrid 102c*).

se te introdujo en los intestinos?
Han de ser los sagrados hilos de algodón
de Ix Hun Ahau.
¿Y qué sería lo que
se te introdujo en los nervios
de la espalda?
Ha de ser el algodón en rama
de Ix Hun Ahau “La uno-ahau”.
¿Qué sería lo que
se te introdujo en los dientes?
Han de ser las sagradas agujas
de Ix Hun Ahau “La uno-ahau”.¹³

A partir de los atributos que la Ix Hun Ahau “La uno Ahau” muestra en este texto, como el huso, los hilos de algodón, las agujas, se ha identificado como la diosa lunar, pues en el *Códice Madrid* aparece con estos elementos en la cabeza o bien se le representa frente al telar.¹⁴

En la oración resaltan cada una de las partes del tejido y son asociados a alguna parte del cuerpo humano, como los intestinos, nervios y dientes, es posible que la medicina para este mal actúe principalmente en estas zonas y las restablezca, no sólo de manera física, sino también anímica, pues ninguna enfermedad es considerada un malestar meramente físico.

El último rito lunar de fertilidad que abordaremos es aquel en donde, a diferencia de los anteriores, intervenían indistintamente hombres y mujeres, es el baile o danza de tipo erótico, que menciona Diego de Landa, llamada *naual*: “bailaban por sí sus bailes y algunos con los hombres, en especial uno que llamaban *naual*, no muy honesto”.¹⁵

El *Diccionario Maya Cordemex* define esta palabra de la siguiente manera: “*Nawal*: Andarse cayendo de borracho. Caerse de borracho. Baile de mujeres. Baile vedado. Baile prohibido”.¹⁶

En este baile intervenía la borrachera ritual, la cual provocaba un estado de éxtasis, que mezclado con la danza de hombres y mujeres daba ese “tono erótico” en opinión de los cronistas del siglo XVI.

Desgraciadamente, no contamos con la descripción del baile, Landa y los diccionarios son los únicos que hablan de la existencia del *nawal*. Pero debió ser de gran importancia, pues como apunta Sánchez de Aguilar, los españoles prohibieron a los indios hacer juntas, bailes y fiestas.¹⁷

IV

A lo largo de esta descripción de ritos y plegarias lunares de fertilidad encontramos un elemento común, que por lo menos en los *Cantares de Dzitbalché*, *El ritual de los Bacabes* y el *Códice de Dresde* aparece constantemente: la palabra *nicté*.

Aunque *nicté* es el genérico de flor, tanto Arzápalo como Barrera Vázquez afirman que se trata de la flor llamada plumeria en sus distintas variedades: *sac nicté* (plumeria alba L) o *sabac nicté* (plumeria rubra L.). El término *nicté* tiene diversos significados y cuando lo encontramos en textos referentes a la fertilidad, las mujeres y los hombres seguramente obtiene una connotación sexual. Arzápalo lo define como un aspecto erótico, deshonesto y lascivo.¹⁸ Así, es probable que en el cantar “Recibimiento de la flor” y en “Kay Nicté”, la plumeria sea el símbolo de la virginidad, o bien de los genitales femeninos.

Para enfatizar su significación sexual, veamos la oración llamada “El texto para curar el trance erótico”, se trata de una enfermedad de carácter amoroso que produce altas fiebres, habla incoherente y deseos de correr, evidentemente se trata de un estado de angustia y desesperación, que tiene relación con los amores; el texto explica que a éstos debe su “locura”. El brebaje se prepara básicamente con plumeria. Veamos cómo nace la enfermedad:

Firmemente asentados estaban
la sustancia roja
y la sustancia blanca.
Y ocurrió el nacimiento
del miembro masculino
y del miembro femenino.
Y así ocurrió el nacimiento
de la parte blanda de la mujer.
Y es esa parte
en la que copulo
...
y así se hace el remedio:

Trece veces
habrá de girar (al enfermo)
con la mirada hacia el cielo
para recibir en ayunas
el cichibe rojo
el tabaco rojo
el tabaco blanco.
Ahora mismo fue que
los identifique.
He aquí
los elementos correspondientes:
el bacalche rojo
el bacalche blanco.
Los elementos correspondientes,
los he remojado
para que tome gustosamente
Que el blanco sac nicté “plumeria blanca”
nos aporte su esencia
que el negro sabac nicté “plumeria negra”
nos aporte su esencia...
que la cochinilla de color amarillo
nos aporte su esencia
para que con el jugo
del chichibe
y con el jugo
del sac nicté “plumeria blanca”
los remoje yo
para que beba (el enfermo).¹⁹

...



Diosa I con un ave sobre los hombros
(Dresde 16c)

Quienes causan esta enfermedad son Yum Ac Uinic Ik “Señor del viento enano” y Nicté Tancas (frenesí erótico; acceso erótico) (frenesí flor; acceso flor).²⁰ *Tancaz* o *tamcaz* son los males provocados por algunas aves y están relacionados con cuestiones sexuales, porque son propiciadores de la pasión y de la lujuria.²¹ Se identifican por fiebres, espasmos y convulsiones ocasionadas por los vientos. Los mayas actuales conservan aún estas creencias, pues afirman que las enfermedades viajan a través de los aires y que entran al cuerpo humano por medio de los orificios nasales, de los oídos, ojos, boca y articulaciones.²²

La flor de plumeria aparece aquí como Nicté Tancas, enlazándose con la sexualidad. Es probable que esta plegaria tenga vínculos con la Luna, pues como hemos mencionado, era diosa de la fertilidad y en el *Códice de Dresde* se le relaciona con la unión o matrimonio de los hombres y de los dioses; en ocasiones porta en su nariz una flor, como en la página 19a. De esta manera, la flor de plumeria se descubre como un elemento erótico, sexual y lunar.

En síntesis, hemos descrito ritos, plegarias y un baile erótico de carácter lunar, también hemos apuntado que éstos hacen referencia a la diosa Ixchel, como diosa de la fertilidad.

En este aspecto de la vida de las mujeres y los hombres, sin duda, la diosa lunar “La señora”, “la de tez blanca”, era la protectora y la propiciadora de la fertilidad, tal vez dentro del panteón maya era la única deidad que concentraba las energías generatrices que tanto anhelaban los humanos.

Notas

¹ *El libro de los cantares de Dzitbalché*, p. 367.

² *Ibid.*, p. 369.

³ *Ibid.*, p. 367.

⁴ Noemí Cruz, *Las señoras de la Luna*.

⁵ *El libro de los cantares...*, nota 1.

⁶ Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, p. 58.

⁷ *El libro de los cantares...*, p. 363.

⁸ Xkanleox Suhuy Kaak, *X Z oot y X T'oot'much*. Respectivamente, Barrera Vázquez traduce estos nombres como Fuego Virgen; La del precioso Capullo de hojas; La Sonajera y la última la relaciona con las ranas y la lluvia (*ibid.*, p. 364).

⁹ Lectura epigráfica realizada por Erik Velázquez.

¹⁰ John Eric S. Thompson, *Un comentario al Códice Dresde*, p. 117.

¹¹ Bartolomé de las Casas, *Apologética historia sumaria...*, pp. 516-517.

¹² *El ritual de los Bacabes*, pp. 279- 281.

¹³ *Ibid.*, pp. 280-281.

¹⁴ Véase las páginas 30a y 102b, c y d, respectivamente.

¹⁵ D. de Landa, *op. cit.*, p. 57.

¹⁶ *Diccionario Maya Cordemex*, “nawal”.

¹⁷ Pedro Sánchez de Aguilar, *Informe contra idolorum cultores del obispado de Yucatán*, p. 172.

¹⁸ *El ritual de los Bacabes*, p. 288.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 289-290.

²⁰ Arzápalo traduce tancas como “frenesí”, Thompson, por su parte los llama “accesos”, coincido con éste último, pues la palabra frenesí, sin duda conlleva otros significados.

²¹ J. E. S. Thompson, *Un comentario al Códice Dresde*, p. 122.

²² Para profundizar en este tema, véase Pedro Pitarch, *Ch'ulel: una etnografía de las almas tzeltales*.

Referencias

Casas, fray Bartolomé de las, *Apologética historia sumaria cuanto alas cualidades, dispusición, descripción, cielo y suelo destas tierras, y condiciones naturales*,

- policías, repúblicas, manera de vivir e costumbres de las gentes destas Indias Occidentales y Meridionales cuyo imperio soberano pertenecen los reyes de Castilla.* Ed. de Edmundo O'Gorman. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1976. 2 vols. (Historiadores y cronistas de Indias, 6).
- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos.* 3a. ed. Trad. de Manuel Silvar. Barcelona, Herder, 1991, 1 107 pp. ilus.
- Códices mayas.* Ed. facsimilar. Introd. y bibliografía de Thomas Lee Jr. México, San Cristóbal, Fundación Arqueológica Nuevo Mundo, Universidad Autónoma de Chiapas, 1985. 215 pp.
- Cruz Cortés, Noemí, *Las señoras de la Luna.* En prensa. *Diccionario Maya Cordemex.* Alfredo Barrera Vázquez et al. Mérida, Cordemex, 1980.
- El libro de los cantares de Dzitbalché,* en Mercedes de la Garza, comp., *Literatura maya.* Pról. de M. de la Garza. 2a. ed. Caracas, Galaxis/Fundación Ayacucho, 1992, LVII + 490 pp. ilus. (Biblioteca Ayacucho, 57).
- El ritual de los Bacabes.* Ed. facsimilar. Trad., estudio y notas de Ramón Arzápalo. México, UNAM, Centro de Estudios Mayas, 1987. 1 109 pp. (Fuentes para el estudio de la cultura maya, 5).
- Landa, fray Diego de, *Relación de la cosas de Yucatán.* 13a. ed. México, Porrúa, 1986. XVII+24 pp. ilus. (Biblioteca Porrúa, 13).
- Pitarch, Pedro, *Ch'ulel: una etnografía de las almas tzeltales.* México, FCE, 1996.
- Sánchez de Aguilar, Pedro, *Informe contra idolorum cultores del obispado de Yucatán.* 3a. ed. Mérida, Triay, 1973. 204 pp.
- Thompson, John Eric S., *A Catalog of Maya Hieroglyphs.* Norman, Universidad de Oklahoma, 1962. 458 pp. ilus.
- Thompson, John Eric S., *Un comentario al Códice Dresde. Libro de jeroglifos mayas.* Trad. de Jorge Ferreiro. México, FCE, 1988. 310 pp.